

## **Los fantasmas de La Candelaria**

### **Tipo de discurso: Narración**

La localidad de La Candelaria es una de las más antiguas de la ciudad de Bogotá. Es reconocida por su arquitectura colonial y su recorrido histórico de más de 5 siglos. Este lugar tradicional de la capital colombiana también es reconocido por la gran cantidad de sucesos paranormales que muchos aseguran haber evidenciado. Inclusive, hay una compañía llamada “Tour de Fantasmas en Bogotá Candelaria” que ofrece una serie de recorridos por los lugares más famosos en donde ocurren este tipo de acontecimientos. Muchas personas realizan este tour porque quieren vivir experiencias paranormales y otras porque simplemente pretenden confirmar que estos sucesos son solo fantasías de los transeúntes. Con solo transitar por las calles de esta zona de la ciudad se puede evidenciar la larga historia de las casas antiguas, plazoletas, iglesias y calles empedradas que a través de los siglos fueron habitadas por diferentes personajes y distinguidas personalidades de Bogotá.

Una de las tantas historias es la del fantasma de un niño rubio, de ojos azules, que lleva migajas de pan en sus manos y se aparece en una plazoleta. Los vecinos del sector usualmente lo ven en horas de la madrugada y creen que es un niño con retardo mental que vivió allí hace unos 300 años y que se creía príncipe de las palomas. Él las alimentaba y las cuidaba. Ellos dicen que es muy probable que la persona que moleste a las palomas, o les haga daño, pase una mala noche.

Otra historia relata que algunas mujeres dejaban la ropa sucia en los patios y en la mañana siguiente amanecía limpia y colgada en los tendederos. Hace poco tiempo, la casa donde sucedía esto fue remodelada y se encontraron los restos de una mujer. Algunos expertos están convencidos de que son de una lavandera que fue contratada en aquella casa; sin embargo, la mujer enloqueció por una pena de amor y murió. Y dicen que los dueños la enterraron en las paredes de la casa. Después de un tiempo, los restos de la mujer fueron llevados a un cementerio y la ropa nunca jamás volvió a aparecer limpia.

Pero la historia más llamativa es la del virrey Sámano. Las personas que pasan, en horas de la madrugada, cerca al lugar dicen haber visto una figura coja y jorobada del viejo; también

aseguran haber escuchado escupitajos y el molesto sonido de los tacones que usaba. Uno de los testigos está convencido de que se trata de Sámano porque, de acuerdo con la historia, este virrey tenía la costumbre de escupir y pisotear a todas aquellas personas que le caían mal. Otro testimonio es el de la celadora de la casa del virrey, ella asegura haber visto una silueta con la misma descripción que hicieron los otros testigos. Dice que quizás se trate del mismo virrey porque en los registros de la cámara de seguridad concuerdan con la descripción física de Sámano. Sin embargo, hay quienes afirman que todas estas historias misteriosas no son más que inventos para atraer turistas a esta zona antigua de Bogotá.